



Gabriela Mistral.

ULTIMAMENTE los chilenos hemos disfrutado de tres o más obras en las que se resalta, en distintas páginas, a Gabriela Mistral. Primero fueron sus "Cartas de Amor", recopilación de Sergio Fernández Larraín. Después, la misma Editorial —Andrés Bello— nos debió con "Prosa Religiosa", recopilación de Luis Vargas Swarczewski, y finalmente, vino la selección de Hogue Esteban Scarpa y su "Gabriela piensa en..." de la misma editorial chilena. Las tres obras merecerán un comentario separado; nosotros, sin embargo, perfeccionamos el conjunto, porque, justamente, queremos destacar la personalidad de la poetisa, nuestro Premio Nobel de Literatura, en diversas manifestaciones. En su Prosa religiosa que, como lo señala Vicente Partal, "pequeños escritores de habla hispanica han mixejado la prosa con el desenfado, dicción y jerarquía que Gabriela Mistral".

Más de alguno usó una palabra de protesta cuando se publicó la publicación de sus "cartas de amor", algo tan íntimo en vida, y que de saberse como que el ídolo y símbolo de la pureza hecha mujer y carne y amor frustrado, esa figura de barro se veía al suelo. No había tal indicación al dar a luz las cartas de Gabriela, reveladora de sus sentimientos más íntimos. Ellas —las cartas— justifican plenamente la publicación que, aparte de definir y determinar la personalidad de Gabriela Mistral, muestran el gran corazón apasionado de una mujer "que no era de mármol sino de carne viva", como dice Sergio Fernández.

En "Prosa Religiosa de Gabriela Mistral", recopilación y nota de Luis Vargas Swarczewski (Egipci, Andrés Bello), descubrimos rasgos inesperados y confusos de la poetisa o, como ella misma lo definió, su religiosidad, "el recuerdo constante de la presencia del alma".

Gabriela Mistral, en su primer discurso ante la Unión Panamericana (Washington, 1924), se

Gabriela Piensa en...

698924

autodefinió declarando: "yo no soy una artista, lo que soy es una mujer en la que existe, vive, el anhelo de fundir en mí raza, como se ha fundido dentro de mí, la religiosidad con un anhelo latente de justicia social". Al mismo tiempo, según lo que "esta misma resuma, su religiosidad fue evolucionando de la devoción con estudio al eclectismo con indiano. He aquí la validez del libro recopilado en un 99 por ciento inédito. La sola enumeración de títulos dan sentido sobroso a esta colección de artículos: Cristianismo con sentido social. Mi experiencia con la BICIA, Unidad cristiana. El catolicismo en los Estados Unidos, España de Santo Tomás, Motivos de San Francisco, El ferreo de Lourdes, San Vicente de Paul, Guadalupe a Nuestra Señora por Yin (su sobrina muerta en Brasil), etc.

En resumen, como ella misma define a los artículos religiosos, quienes son "los que, fuera de la capacidad para crear tienen al mirar el mundo exterior la intuición del misterio, y saben que la vida es algo más que una rosa y la vida misma algo más que una montaña; ven el sentido práctico de la belleza, hallan en las suavidades de las hierbas y de las flores del verano la iluminación de una mayor verdad, que está en las venas de Dios". Y esta artista religiosa es ella misma.

"Gabriela piensa en..." es una selección del profesor Hogue Esteban Scarpa, en la que muestra a esta mujer, tan distante para muchos y cercada en sí misma, que tenía un espíritu abierto a las más variadas disciplinas y un amor infinito a los seres más dispares, permitiéndole dar "el valor exacto a los vivos y seguir dando admiración a los muertos", a fin de que "nos perdonen la gran ilusión que tuvimos al darle la gloria". Gabriela Mistral "piensa" en su madre, en Selma Lagerlöf, en Benjamín Sobercaseaux, en Jo-

sé de Vasconcelos, en Bolívar, en O'Veigina, en el Padre Hurtado, en Magallanes Moore, en Balmaceda, en Miguel de Unzueta, en Puga, para citar sólo algunos de sus "corresponsales" de esta y amada. Sobrecada la variedad y riqueza de los seres sobre quienes la escritora se expresa con entusiasmo, admiración y agradecimiento.

Gabriela es unido de pasión, pero de admiración y gratitud. No escoge lo que le es igual, sino lo que hay que entender o proponer, como ejemplo o explicar como resultado de condiciones de existencia. Esta afirmación de fuerza sorprendente por la variedad y riqueza de los seres a los que la poetisa piensa y expresa; su capacidad de penetrar en su alma, de valorar lo que han realizado, no sin dejar, de paso, de señalar el carácter a lo alto o a lo aborrecido, si ello sirve para formar más o mejor.

He iniciado el volumen con el primer ser en quien piensa Gabriela, su madre. Después otros mujeres a las que refiere en otras colecciones de prosa; vienen después los retratos chilenos. Algunas páginas están casi olvidadas en revistas y periódicos. América está también representada. De Unzueta, Lope, Guacía y otros. El resto del mundo está representado por figuras de todos los tiempos.

Gabriela escribe por una doble finalidad, afirma Hogue Esteban Scarpa, de repetir para los lectores su experiencia de las vidas que contribuyen a darnos conciencia de la muerte, que pueden formar parte del instante del alma que los mira y los admira como sociedades con ella. Complementa la visión de una Gabriela completa, rica en experiencia y profundidad, de una poetisa que mantiene su contacto con "soberanía de ritos".

René Sepúlveda

Gabriela piensa en-- [artículo] René Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda, René

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela piensa en-- [artículo] René Sepúlveda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile